



Reseña de: Felipe B. Pedraza Jiménez, *Calderón. El arte del teatro. Ensayos reunidos*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2022, 437 págs., ISBN: 978-84-9044-520-4

Carmen Santana Bustamante

<ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6881-5992>>

Universidad de Castilla-La Mancha (España)

carmen.santana@alu.uclm.es

JANUS 11 (2022)

Fecha recepción: 20/07/22, Fecha de publicación: 17/09/22

<URL: <https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=227>>

DOI: <https://doi.org/10.51472/JESO20221116>

Resumen

Reseña de Felipe B. Pedraza Jiménez, *Calderón. El arte del teatro. Ensayos reunidos*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2022, 437 págs., ISBN: 978-84-9044-520-4

Palabras clave

Calderón de la Barca; teatro Siglo de Oro

Title

Review of: Felipe B. Pedraza Jiménez, *Calderón. El arte del teatro. Ensayos reunidos*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2022, 437 págs., ISBN: 978-84-9044-520-4

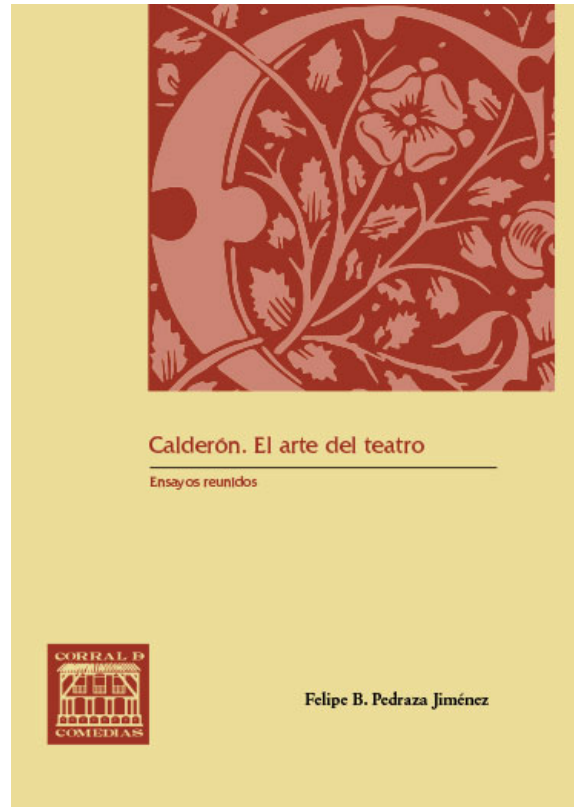
Abstract

Review of Felipe B. Pedraza Jiménez, *Calderón. El arte del teatro. Ensayos reunidos*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2022, 437 págs., ISBN: 978-84-9044-520-4

Keywords

Calderón de la Barca; Spanish Golden Age Theater





El presente volumen, también disponible en formato digital, recoge los trabajos que el investigador Felipe Pedraza ha publicado sobre Calderón de la Barca a lo largo de su dilatada trayectoria académica. Así, el autor comienza explicando en el prólogo cómo fue su primer contacto con el gran dramaturgo áureo con apenas diez u once años, quedando completamente fascinado con el celeberrimo monólogo de Segismundo en *La vida es sueño*, «¡Ay, mísero de mí...!»). Desde entonces, el joven Pedraza continuó su andadura en el universo calderoniano como, por ejemplo, con una representación amateur de *La vida es sueño* interpretada por él y sus compañeros de clase, encargándose el propio Pedraza del arreglo del texto para la puesta en escena.

Poco a poco se fue acercando a los textos y guardando en la memoria algunos versos de las grandes piezas de Calderón que lo acompañarían para siempre. Además, a la vez que estudiaba y trabajaba, asistía a las representaciones calderonianas que podía, así como a clases de teatro.

Incluso llegó a dirigir un grupo teatral durante unos seis años con el que llevó a escena piezas de grandes maestros como Aristófanes, Lope, Chéjov, entre otros.

En los años venideros, el investigador también se ocupó del otro gran dramaturgo áureo, Lope de Vega, aunque nunca dejó de lado a Calderón, participando en diversos congresos, jornadas y demás encuentros académicos en torno a él, especialmente en las fechas de su centenario. Los trabajos fruto de estas actividades constituyen el núcleo fundamental de este compendio, aunque el autor se confiesa más calderoniano que calderonista, es decir, más lector entusiasta que especialista académico.

A continuación, Pedraza explica que en este volumen recoge veintitrés trabajos sobre Calderón, dejando fuera otros tres publicados recientemente en otros libros y tres artículos relacionados más indirectamente con Calderón. En concreto, esos veintitrés estudios se dividen en seis bloques según temáticas comunes: comienza con comentarios sobre algunas de sus obras; después recoge dos estudios de sus técnicas dramáticas; el tercer apartado lo dedica al *Jardín de Falerina*; en cuarto lugar, aborda algunos espectáculos teatrales de sus comedias; después, presenta trabajos sobre distintos aspectos de la vida de Calderón y, por último, algunos trabajos circunstanciales sobre el dramaturgo y su obra.

En último lugar, Pedraza agradece a las instituciones que han posibilitado la publicación de sus trabajos, así como de este volumen, especialmente el Instituto Almagro de teatro clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha, en el que ha trabajado durante varias décadas. De igual forma, menciona los numerosos proyectos sobre el teatro áureo y sus dramaturgos de los que se ha nutrido para la elaboración de sus estudios.

A continuación, se abre la primera sección, bajo el título de “Lecturas, notas y escolios en torno a algunas obras maestras”, que recoge un total de cinco artículos. El primero reflexiona sobre el carácter simbólico e incluso inverosímil del que ha sido tildada *La vida es sueño* a lo largo de los siglos, profundizando en diversos aspectos de la cuestión, como el lenguaje, los personajes, el espacio, e incidiendo en el amor y la sentimentalidad como motores de la trama, especialmente de Segismundo.

El segundo trabajo versa sobre el género al que pertenece *El pintor de su deshonra*, presentando los rasgos que considera definatorios para establecer una clasificación coherente de las obras áureas. No obstante, señala que algunas piezas no encajan perfectamente en ningún grupo concreto, como sucede con *El pintor de su deshonra*.

El siguiente artículo aborda cómo aparecen el sexo, el poder y las relaciones afectivas en *Los cabellos de Absalón*. Para ello, relaciona la obra

con otras de temática similar y ahonda en el tratamiento de estos elementos y cómo confluyen en toda la comedia.

Pedraza incluye otro trabajo sobre la atribución del tercer acto de *La venganza de Tamar* aplicando el método científico a la obra literaria, pues analiza los testimonios, la métrica y estilo e hipotetiza de qué pluma salió dicho texto.

Cierra la sección con un estudio del mito de Semíramis en *La hija del aire* de Calderón, trazando su evolución histórica, mitemas principales y su presencia en el teatro, sobre todo en la pieza que acabamos de mencionar, aunque también aborda otras versiones y puestas en escena.

La segunda sección se inaugura con un trabajo sobre las técnicas dramáticas calderonianas, circunscribiéndolas en el marco espectacular de los corrales de comedias del siglo XVII que, por lo tanto, delimitaba unos patrones espaciales, temporales y espectaculares concretos. De igual forma aborda la técnica tan particular de los autos sacramentales, género del que Calderón es considerado el maestro. También estudia las técnicas en relación con otros elementos del texto dramático, como son los personajes o el estilo.

El segundo artículo gira en torno a la fusión de lo trágico y lo cómico en las comedias amatorias de Calderón. Así, primero estudia la concepción clásica de la comicidad y su fusión con lo trágico en el teatro moderno y aurisecular, en el que es fundamental la yuxtaposición de la risa y el patetismo, apareciendo siempre el personaje del gracioso. Después, aborda la presencia de lo trágico en las piezas barrocas.

El tercer bloque del volumen, como decíamos, se dedica al *Jardín de Falerina*: el primer artículo versa sobre la materia caballeresca de esta obra, escrita en colaboración por Rojas Zorrilla, Antonio Coello y Calderón de la Barca.

En el siguiente trabajo se profundiza en la colaboración de los tres dramaturgos para su escritura, llegando a la conclusión de que estos debieron trabajar en sincronía, dada la coherencia de la pieza.

A continuación, Pedraza presenta otro estudio en el que abordó pormenorizadamente la curiosa cuestión y transmisión textual de la comedia, desde el equívoco con su título, al de la datación, su olvido por la crítica, su fortuna escénica, etc.

En el tercer trabajo abarca la relación de la comedia con otras a través de la intertextualidad, juegos metaliterarios y la zarzuela homónima.

Llegamos así al cuarto bloque del libro, que se inaugura con un estudio del jardín como escenario de algunas piezas calderonianas a lo largo de su trayectoria dramática. Así mismo, también estudia el empleo del jardín como un espacio dentro de sus comedias.

En segundo lugar, encontramos un trabajo que recoge tres representaciones a cargo de la Compañía Nacional de Teatro Clásico en el año 2000 con motivo del centenario del nacimiento de Calderón. En concreto, Pedraza reflexiona sobre los montajes de *La vida es sueño*, dirigida por Calixto Bieito, *La dama duende*, de José Luis Alonso de Santos y *El alcalde de Zalamea*, de Sergi Belbel.

En el tercer artículo de la sección, el investigador presenta unos apuntes críticos sobre algunos espectáculos calderonianos llevados a cabo entre 1966 y 2000, y a los que él asistió, como el de *La dama duende*, *Los cabellos de Absalón*, *El médico de su honra*, entre otros.

Pedraza también reflexiona en el siguiente trabajo sobre el canon calderoniano a lo largo de los siglos, atendiendo a su consideración académica, estudiantil o en lugares concretos como Almagro, así como otros.

El penúltimo bloque gira en torno a diversos aspectos de la vida de Calderón de la Barca, de manera que se recoge un estudio sobre el autor y su relación con la ciudad de Toledo, cuyos abuelos parece que vivieron allí cierto tiempo, ciudad en la que él pasará largas estancias y donde, además, ambientó algunas de sus piezas teatrales.

Otro aspecto que abarca Pedraza en el siguiente de sus estudios es la relación fraternal en su vida y obra, ahondando en la relación con los hermanos, que parece que fue buena, así como con otros dramaturgos de la época, con los que incluso llegó a escribir comedias en colaboración.

En el siguiente trabajo del volumen se recogen consideraciones en torno a la religiosidad de Calderón, orientadas tanto a su vida personal, –por ejemplo, fue sacerdote– como a su corpus dramático.

Por último, se presenta un trabajo sobre un poema titulado “*Psalle et sile*”, en torno a la ciudad de Toledo que pudo ser fruto de un encargo o de la intención de Calderón de lograr el beneplácito de autoridades de la época, entre otras teorías que debate el investigador.

Cierra la sección un estudio sobre el testamento e inventario de las posesiones de Calderón, a través de los documentos conservados.

A continuación, encontramos el último conjunto de trabajos, en este caso, sobre aspectos circunstanciales del dramaturgo. En concreto, el primer trabajo plantea la consideración artística de Calderón como un autor polifacético, ya que, en muchas ocasiones, se le ha encorsetado como escritor fundamentalmente religioso. Es más, el dramaturgo destaca por una estructura y técnicas dramáticas muy coherentes y depuradas.

Por tanto, en el siguiente estudio, se aportan datos concretos que demuestran en enorme éxito del que gozó Calderón en su tiempo, llegando a dominar la escena comercial de Madrid con numerosas subvenciones para sus autos sacramentales.

Al hilo de esta idea, Pedraza reflexiona sobre la consideración que ha recibido el dramaturgo barroco de poeta cortesano más que orientado a los corrales de comedias, opinión que ha sido debatida durante décadas y que él trae a colación aquí.

Por último, pero no menos importante, tenemos un pequeño acercamiento de *El mágico prodigioso* al público infantil, intentando combatir la creencia generalizada de que el teatro de Calderón resulta demasiado complejo para los niños.

El volumen se cierra con una extensa bibliografía, recopilación de todos los trabajos, y el índice del mismo. En definitiva, como hemos ido esbozando, estamos ante un interesante compendio de casi todos los estudios que este consagrado investigador ha llevado a cabo a lo largo de su extensa y fructífera carrera académica. Por lo que, aunque dichos trabajos ya hayan sido publicados previamente, el lector agradece encontrarlos reunidos en este ejemplar de forma armoniosa y ordenados según un hilo conductor. Es más, puede incluso observarse la evolución y progreso del especialista, que fue ahondado paulatinamente en diversos aspectos de Calderón de la Barca y su corpus dramático.

